

Antonio Martín Bermudo “Campitos”*, pintor y ceramista alcalaense

MIGUEL ÁNGEL CERQUERA HURTADO
Máster en Patrimonio Histórico Andaluz
JOSÉ MANUEL BÁÑEZ SIMÓN
Máster en Patrimonio Histórico Andaluz



La figura del pintor y ceramista Antonio Martín Bermudo, “Campitos”¹, adolece de un estudio monográfico. A los que se aproximen a su figura, como es nuestro caso, les puede llamar la atención el hecho de que era y es una persona bastante conocida en nuestra localidad. Pese a ello, la ignorancia sufrida por parte de la historiografía artística es evidente, aunque no son pocas las fuentes en las que podemos encontrar su nombre, tanto en su faceta de ceramista como de pintor de paisajes. Las limitaciones de un trabajo de estas características nos impiden detenernos de forma exhaustiva en todas las publicaciones en las que hemos podido constatar su presencia. No obstante, creemos necesario realizar al menos un esbozo y citar algunas de ellas.

Las primeras menciones son contemporáneas a sus comienzos en la pintura. El Excelentísimo Ateneo de Sevilla, fundado en 1887, venía desarrollando en primavera una serie de exposiciones auspiciadas por la Sección de Bellas Artes, en las que participaban artistas de gran renombre en la ciudad.

* Agradecemos a D. Vicente Romero Muñoz y familia, a Luis Álvarez Selma y a Amalia Borrero la gentileza e interés mostrados en nuestra investigación. Sus aportaciones han hecho posible la realización de este trabajo. Del mismo modo a los nietos de Antonio Martín Bermudo, “Campitos”, que regentan actualmente la empresa Cerámica Campos S. L., por el trato y las atenciones recibidas.

1. Fue hijo de Francisco Martín Campos, ebanista profesional, al que conocían en Alcalá por el Maestro Campos y, de ahí, su hijo fue conocido como “Campitos”. Fuente: S. a.: “Antonio Martín Bermudo (Campitos)”. Recuperado de internet: (http://www.re-tabloceramico.net/bio_martinbermudoantonio.htm).

Cada año se publicaban las memorias con las actividades realizadas, entre las que constaban estos eventos artísticos². Un jovencísimo Antonio Martín Bermudo aparecía reflejado en las que recogía el curso de 1913-1914, con motivo de su participación con un *Paisaje de Alcalá de Guadaíra*. Las menciones a “Campitos” son frecuentes, y nuevamente podemos registrar su participación en 1916 y 1922³.

Otra interesante fuente para la elaboración de nuestro estudio la ha constituido la *Revista Bética*⁴, que en sus escasos cuatro años de vida realizó un concienzudo retrato de la Sevilla regionalista de la segunda década del siglo XX, y se ocupó con especial detenimiento de las exposiciones del Ateneo. Baste citar unas palabras de uno de los textos publicados para dejar constancia de la utilidad de este medio para el investigador:

*De este modo, cuando llegue un día en que el historiador indague, entre revistas polvorientas y olvidadas, datos para la historia artística de Sevilla, podrá agradecernos todo lo que en comentarios pueda proporcionarnos en el presente nuestra amplitud de criterio*⁵.

Ya en la década de los noventa, comenzó a llamar la atención de especialistas como Juan Palomo Reina, que en su tesis doctoral realizó una primera reseña biográfica del pintor dentro del contexto de la Escuela de

2. Jesús BRAVO FERRER: *Memoria de los trabajos realizados por este centro durante el curso de 1913 a 1914. Escrita por el secretario del mismo, don Jesús Bravo Ferrer*, Sevilla, Excelentísimo Ateneo de Sevilla, 1914; José María IZQUIERDO: *Memoria de los trabajos realizados durante el curso de 1915 a 1916, escrita por el secretario de la sociedad*, Sevilla, Tipografía “La Exposición”, 1917; Miguel RÍOS SARMIENTO: *Memoria de los trabajos realizados durante el curso de 1922 a 1923 por el secretario de la sociedad Miguel Ríos Sarmiento*, Sevilla, Lit. tip. Gómez Hermanos, 1923.

3. Nos referimos únicamente a las exposiciones recogidas en estas publicaciones, si bien sabemos por otras fuentes que formó parte del elenco de artistas de otras ediciones. Tuvieron que publicarse cada año, aunque sólo hemos tenido la oportunidad de consultar las de 1910, 1914, 1916 y 1922, como queda recogido en el aparato crítico.

4. Medio fundado el 29 de noviembre de 1913 bajo la dirección del notario Félix Sánchez-Blanco, vicepresidente del Ateneo. Durante tres largos años, acoge el regionalismo cultural y político andaluz, y desaparece en 1917. Un estudio sobre este medio lo encontramos en: José HURTADO SÁNCHEZ, Juan ORTIZ VILLALBA y Salvador CRUZ ARTACHO (coords.): *Bética y el regionalismo andaluz. A propósito del centenario*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces, 2013.

5. S. a.: “A manera de explicación...”, *Bética Revista Ilustrada de Sevilla*, 15 de marzo de 1916, s. p.

Paisajistas de Alcalá de Guadaíra⁶. Lo separa del resto de pintores, a los que considera como aficionados y cuya obra carece de interés artístico⁷. De este trabajo, salieron a la luz algunas publicaciones en los años siguientes. En las Actas de las IV Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra, el autor ofrecía una amplia panorámica de la escuela, desde la literatura emanada por los viajeros decimonónicos sobre nuestros enclaves naturales, pasando por la creación de la escuela de la mano de Sánchez Perrier y sus seguidores, hasta llegar a la primera generación de artistas autóctonos, encabezada por nuestro artista y Luis Contreras⁸.

Con motivo del centenario del nacimiento de “Campitos”, Antonio Carrasco Bernal publicó una breve semblanza, en la que recogió una serie de actos que se celebraron en nuestra localidad para homenajear su figura. No olvidó hacer un repaso por su vida, ni tampoco referirse a sus hijos y demás descendientes, continuadores de su trabajo en el mundo de la cerámica⁹. Precisamente la labor de ceramista del maestro la aborda, además de la de otros muchos artífices, José María Márquez Catalán en un recorrido por nuestra localidad por los retablos y azulejos dedicados a la Virgen del Águila¹⁰.

Especialmente útiles resultan a este respecto las fuentes hemerográficas, y una recopilación de las mismas las realiza Inmaculada Rodríguez Aguilar, constituyendo una herramienta fundamental para todo aquel que aborde el estudio de la pintura sevillana entre 1900 y 1936. Las noticias sobre las exposiciones del Ateneo, y otras muchas celebradas en Alcalá, son abundantes en la Hemeroteca de la ciudad de Sevilla, y son brillantemente condensadas por la autora¹¹.

6. Juan PALOMO REINA: *El paisaje de Alcalá de Guadaíra en la pintura sevillana de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. La Escuela de Alcalá de Guadaíra*, Tesis Doctoral, Universidad de Sevilla, 1991, pp. 243-244.

7. *Ibid.*, p. 242.

8. Juan PALOMO REINA: “Pintores sevillanos del siglo XIX frente al paisaje de Alcalá de Guadaíra”, en *IV Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra*, Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1994, p. 38. Del mismo autor: “Alcalá de Guadaíra y la pintura de paisajes”, en Enrique BALTANÁS (dir.): *Alcalá de Guadaíra: Pasado, Presente y Futuro*, Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1995, pp. 205-206.

9. ANTONIO CARRASCO BERNAL: “En el centenario del nacimiento de Campitos”, *Triana*, nº 41 (1992), Sevilla, pp. 32-35.

10. JOSÉ MARÍA MÁRQUEZ CATALÁN: *Retablos y azulejos de Nuestra Madre del Águila*, Alcalá de Guadaíra, 1994, pp. 21-23.

11. Inmaculada Concepción RODRÍGUEZ AGUILAR: *Arte y cultura en la prensa. La*

Relativamente recientes son los textos que nutrieron los catálogos que se publicaron con motivo de la celebración de dos exposiciones sobre Alcalá de Guadaíra y el paisajismo. La primera de ellas tuvo lugar en el año 2002 en la Casa de la Provincia de Sevilla, y en ella Juan Fernández Lacomba nos recuerda la participación de “Campitos” en las exposiciones del Ateneo arriba referenciadas¹². Tres años después, en nuestra localidad y en recuerdo de esta primera muestra, se celebró otra en el Museo Municipal. Los textos publicados destacan especialmente la importancia de todas las experiencias de los escritores viajeros y pintores durante la segunda mitad del XIX y comienzos del XX, que dieron lugar a la escuela de paisajistas autóctonos, cuyos orígenes, además de en “Campitos” y Contreras, hay que buscarlos en Manuel Pineda Calderón, popular imaginero de nuestra localidad¹³.

Por último, Gerardo Pérez Calero desgrana en dos tomos la intensa actividad cultural del Excelentísimo Ateneo de Sevilla. Recoge, al igual que Rodríguez Aguilar, una gran cantidad de fuentes hemerográficas, entre otras, para hablarnos de las exposiciones de bellas artes celebradas en el seno de la sección del mismo nombre. Desde 1910 a 1922 ilustra la participación de nuestro artista junto a importantes pintores, escultores y ceramistas de dentro y fuera de la capital¹⁴.

A partir de estos interesantes trabajos, nos proponemos el objetivo de aportar un primer estudio monográfico sobre el artista alcalaense, añadiendo obras a su catálogo y recopilando las fuentes necesarias. Nos tendremos en su labor como ceramista, para profundizar en su producción pictórica, desde sus participaciones en las exposiciones de la Sección de Bellas Artes del Ateneo de Sevilla, hasta la producción final de su longeva vida. Pretende ser un punto de partida para futuras investigaciones sobre “Campitos” y, por ende, de la pintura alcalaense contemporánea.

pintura sevillana (1900-1936), Sevilla, Universidad de Sevilla, 2000.

12. Juan FERNÁNDEZ LACOMBA: *La Escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano. 1800-1936*, Alcalá de Guadaíra, 2005, p. 285.

13. S. a.: *El paisajismo y Alcalá de Guadaíra: de 1940 al siglo XXI*, Alcalá de Guadaíra, 2005, p. 29.

14. Gerardo PÉREZ CALERO: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla. La vida artística de la ciudad (1887-1950)*, vol. I, Sevilla, Ateneo de Sevilla, 2006.

ANTONIO MARTÍN BERMUDO “CAMPITOS”

Nace el 2 de noviembre de 1891 en Alcalá de Guadaíra¹⁵, procedente de una familia modesta. Desde niño, se siente inclinado por la pintura y le llama la atención los pintores que por aquel entonces trabajaban en Alcalá venidos desde la capital, inspirados por su paisaje. En su cuaderno particular, que consultó Palomo Reina para su tesis doctoral, “Campitos” anotaba:

*Empecé a sentir la afición por la pintura al ver a los pintores que por entonces plasmaban en el lienzo las bellezas de los paisajes en la ribera del Guadaíra por lo que mi inclinación fue siempre el paisaje y mis ídolos Sánchez Perrier, Pinelo y otros*¹⁶.

Muy joven ingresó en la Escuela de Artes y Oficios y en la de Bellas Artes de Sevilla¹⁷, donde recibe el magisterio de Gonzalo Bilbao, González Santos, y Gómez Gil, entre otros. Al concluir su periplo formativo, alterna la pintura de paisajes con la decoración de capillas y la cerámica. Fue esta especialidad la que le permitió subsistir, ya que la venta de sus cuadros era escasa. Ingresó como dibujante en la “Casa González Hnos.”, hacia 1919¹⁸. La fábrica cerró tras los disturbios producidos por la proclamación de la República. Vivió los años de la Guerra Civil en Madrid, ciudad en la que concluyó algunos trabajos en los que se encontraba inmerso, fundamentalmente retablos religiosos¹⁹. Allí, montó un pequeño taller en el Puente de Vallecas, donde sufrió penurias dadas las circunstancias previas al estallido del conflicto, que le obligaron durante algún tiempo a trabajar como vendedor ambulante²⁰.

Al finalizar la contienda, regresa a Sevilla y se instala en un modesto taller en el “Puerto Camaronero”, donde actualmente se localiza la Plaza

15. Existe alguna controversia con este dato, ya que otras fuentes sitúan su nacimiento un día antes, el día 1 de noviembre. Ver: S. a.: “Antonio Martín Bermudo...”.

16. Cita directa de la Tesis Doctoral de Juan Palomo Reina. No nos ha sido posible, hasta el momento, acceder a esta interesante fuente manuscrita. Ver: JUAN PALOMO REINA: *El paisaje de Alcalá de Guadaíra...*, p. 243.

17. Hemos realizado pesquisas en los archivos de ambas instituciones. En la Escuela de Artes y Oficios nos ha sido imposible acceder a sus fondos, y estamos a la espera de informaciones que nos permitan arrojar luz sobre su período de formación. En la Academia de Bellas Artes sí nos ha sido posible acceder y nada hemos hallado de “Campitos”, tal vez porque nunca estudió allí.

18. ANTONIO CARRASCO BERNAL: “En el centenario del nacimiento...”, p. 33.

19. S. a.: “Antonio Martín Bermudo...”.

20. ANTONIO CARRASCO BERNAL: “En el centenario del nacimiento...”, p. 33.

de Cuba, en un local cedido por su amigo Joaquín Castilla. La razón social respondía a “Cerámica Artística Campos”, y aquí cuenta como discípulos y colaboradores con Rafael Bono Reyes y Manuel Rubio Tavira²¹. La urbanización de la zona, proceso que comenzó poco después, le obligó a trasladarse al hoy extinto barrio de “El Patrocinio”, concretamente en la calle Aracena nº 11. En este taller y a partir de 1960, comenzaron a salir sus trabajos más importantes²². Este éxito lo disfrutaron sus descendientes, ya que en 1957 deja el taller en manos de sus hijos, para trasladarse de nuevo a su localidad natal. Había sufrido una operación de cataratas años atrás y ello le dificultó en gran medida su actividad pictórica, que abandonó durante algún tiempo para retomarla en 1958 hasta su fallecimiento²³, acaecido el 17 de septiembre de 1981²⁴. En los últimos años de su vida, “Campitos” era el decano de los pintores alcalaños, y vivía en la calle San Miguel, 13²⁵.

Ya en vida, “Campitos” recibió el reconocimiento de sus vecinos y de su ciudad natal. En 1971, el Ayuntamiento de Alcalá patrocinó una exposición sobre su labor como pintor y ceramista durante 66 años²⁶. Meses antes de su fallecimiento, entre los días 13 al 28 de junio de 1981, se celebró el II concurso local de pintores aficionados en honor de nuestro artista, en la Galería Municipal de Arte, junto a la muestra fotográfica “Alcalá en el recuerdo”²⁷. Al año siguiente, el grupo *Retama* conformado por pintores alcalaños dedicados a la divulgación de la belleza de su paisaje, fue galardonado por parte de Cultural Zalima en nombre de su presidente, Pedro Víctor Gómez. El acto fue presentado por el poeta Manuel Álvarez López, que dedicó un lírico recuerdo al recientemente fallecido artista²⁸. Meses después de su óbito, el Ayuntamiento le dedicó una calle²⁹.

21. S. a.: “Antonio Martín Bermudo...”.

22. ANTONIO CARRASCO BERNAL: “En el centenario del nacimiento...”, p. 34.

23. JUAN PALOMO REINA: *El paisaje de Alcalá de Guadaíra...*, pp. 243-244.

24. S. a.: “Antonio Martín Bermudo...”.

25. ABEL INFANZÓN: “Alcalá de Guadaíra: Impuestos contra azulejos” (Sevilla), *ABC*, 28 de marzo de 1980, p. 73.

26. JUAN PALOMO REINA: *El paisaje de Alcalá de Guadaíra...*, p. 244.

27. S. a.: “Alcalá de Guadaíra: denso programa de actos organizados por la Delegación Municipal de Cultura” (Sevilla), *ABC*, 2 de junio de 1981, p. 39.

28. MANUEL LORENTE: “Alcalá: Homenaje al grupo Retama” (Sevilla), *ABC*, 15 de septiembre de 1982, p. 75.

29. S. a.: “Antonio Martín Bermudo...”.

No es este el lugar para citar una por una las exposiciones que se hicieron para homenajear la figura del artista, ni tampoco es nuestra intención. Aunque sí quisiéramos, por último, mencionar una interesante muestra antológica organizada también por el Ayuntamiento, en la Galería Municipal de Exposiciones. En ella, su hijo tomó la palabra para agradecer la deferencia del Ayuntamiento para con la figura de su padre, de quien pudieron contemplarse 36 óleos, 27 piezas de cerámica y muebles decorados³⁰.

“CAMPITOS” Y LA CERÁMICA

Antes de tratar este apartado, es interesante destacar que “Campitos” fue contemporáneo a otro importante ceramista alcalareño, Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela, nacido el 2 de marzo de 1886, que trabajó para la fábrica Mensaque y Soto y cuya figura ha gozado de notable trascendencia³¹.

Siguiendo a Márquez Catalán³², podemos distinguir tres etapas en la producción cerámica del alcalareño, que desde muy pronto comienza a trabajar el barro en azulejos pintados a cuerda seca o relieve. En la primera, firma como “A. M. B.”, época en la que prima el aprendizaje y donde podemos constatar su filiación con José Mensaque. Efectuó el azulejo de D. José Gómez Gutiérrez en 1916, el frontal del altar de la capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Parroquia de Santiago, y otro importante encargo en la ciudad de Utrera. En la vecina localidad, efectúa una serie de paneles con escenas del Quijote, en un tipo de azulejo plano pintado efectuado en 1919. Se ubica en el Patio del Hospital de la Santa Resurrección, en la calle Ponce de León, número 2³³.

En una segunda etapa, trabajó con Antonio Kiernam³⁴ (1902-1975)

30. ANTONIO CARRASCO BERNAL: “En el centenario del nacimiento...”, p. 32.

31. JOAQUÍN GONZÁLEZ MORENO: “Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela, famoso ceramista alcalareño”, *Escaparate*, Alcalá de Guadaíra, 2003, pp. 28-29.

32. JOSÉ MARÍA MÁRQUEZ CATALÁN: *Retablos y azulejos...*, pp. 21-23.

33. S. a.: “Antonio Martín Bermudo “Campitos” y una de sus obras cerámicas realizadas en la fábrica de Mensaque para Utrera”. Recuperado de internet (<http://www.retabloceramico.net/6820.htm>).

34. Fue este popular ceramista un espíritu inquieto, que le llevó a investigar en su campo de trabajo y realizar interesantes aportaciones a la técnica del azulejo plano pintado, introducido por Niculoso Pisano a finales del siglo XV: Ver: FRANCISCO JOSÉ VALLECILLO MARTÍNEZ: *El retablo cerámico. Devociones populares de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008, p. 39.

y después, en Casa González. El primero, de larga y fructífera trayectoria como ceramista, fue considerado como el mejor pintor en esta especialidad entre 1940 y 1960. En 1926 y tras el fallecimiento de su tío –con quien había aprendido el oficio– reestablece en unión de “Campitos” y junto al alfarero Sebastián Ruiz Jurado la Fábrica Nuestra Señora Santa Ana³⁵. La afinidad con Kiernam era tal, que en 1926 y tras contraer Martín Bermudo matrimonio con María Alarcón Santacruz, el maestro sevillano le regaló dos jarrones de cerámica dedicados que hoy conservan sus hijos³⁶. De esta etapa datan interesantes trabajos como la fachada de Tejidos Marín en la Plazuela, antes Confitería Nuestra Señora del Águila, en 1926.

Por último, desde la década de 1930 como ceramista independiente, y fundamentalmente a partir de 1940, realiza numerosos trabajos para Alcalá. En este período no suele firmar, y cuando lo hace aparece su nombre completo y el pseudónimo: “Antonio Martín Bermudo ‘Campitos’”. De esta época es una remesa de azulejos que representan a la Virgen del Águila, como el situado en el Santuario, donación del autor, realizado en 1942 para sustituir al anterior retablo perdido en 1936³⁷. O varios repartidos por colecciones particulares, como los que constan en posesión de Vicente Romero, de 1940 y 1953³⁸.

Como apuntábamos arriba, en 1956 volvió a Alcalá de Guadaíra, dejando la empresa familiar en manos de sus hijos, hasta 1968, que tuvo que cerrar ante la crisis generalizada del sector. Su hijo, José Martín Alarcón, se dedicó a diversas actividades, hasta que en 1984 decide reestablecer en unión de sus dos hijos la firma “Cerámica Artística Campos”, que se formaliza en 1987 como Sociedad Laboral integrada por los sucesores de “Campitos”³⁹. Actualmente, la empresa ofrece en sus instalaciones una importante muestra de cerámica, donde podemos disfrutar de varias piezas modernas, y otras originales realizadas por el maestro⁴⁰, quien no olvidó su amor por la pintura ni dejó de lado la práctica del paisajismo.

35. J. M. PALOMERO PÁRAMO: “Los retablos cerámicos de las cofradías (IV)” (Sevilla), *ABC*, 23 de marzo de 1986, pp. 82-83.

36. S. a.: “Antonio Martín Bermudo...”.

37. José María MÁQUEZ CATALÁN: *Retablos y azulejos...*, p. 62.

38. *Ibid.*, pp. 58-59.

39. S. a.: “Antonio Martín Bermudo...”.

40. ANTONIO CARRASCO BERNAL: “En el centenario del nacimiento...”, p. 34.

“CAMPITOS”, PINTOR PAISAJISTA

LA ESCUELA DE ALCALÁ DE GUADAÍRA. ORÍGENES

El interés por la villa de Alcalá de Guadaíra y sus paisajes se ha ido sucediendo desde el siglo XVI. Uno de los primeros en describirla fue Juan de Mal Lara, humanista sevillano, quien, entre otros parajes, hace especial referencia al castillo. La llegada del siglo XIX y el aumento de viajeros y escritores extranjeros que vienen a España y, especialmente, a Andalucía, hizo que prestaran gran atención a Alcalá del castillo, de los panaderos, la “ciudad de las fuentes”, como la describe Ford. Este enclave casi idílico, con el río Guadaíra, los molinos, el castillo y el parque de Oromana, fue descrito, entre otros escritores, por Washington Irving en 1832, el mencionado Richard Ford en 1845, Antoine Tenant de Latour en 1848 o José Cascales y Muñoz en 1890⁴¹.

No solo fueron atraídos escritores por la belleza de Alcalá, sino que también visitaron estos paisajes pintores románticos como David Roberts, en 1833. De su estancia en tierras alcalareñas nos legó la pintura *El Castillo de Alcalá de Guadaíra*, composición típicamente romántica que sirvió para difundir la imagen de Alcalá. La amistad surgida entre el pintor de esta obra y Genaro Pérez Villaamil hizo que éste último se interesara por la pintura de paisaje y por la villa alcalareña. De él son las obras *El Castillo de Alcalá*, fechado en 1843 y que se conserva en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, que sigue el estilo de Roberts, aunque introduce un mayor número de personas en la escena; y las litografías para el libro *España Monumental y Artística* con el título *Interior del Molino de la Mina y Castillo de Alcalá de Guadaíra*. También el artista romántico Manuel Barrón dedicó un lienzo a representar una vista de Alcalá, *Fiesta en la venta: vista de Alcalá con el Molino del Realaje*, de hacia 1840, donde los personajes populares se esparcen por una escena que tiene como telón de fondo las formas del castillo y el barrio de Santa María⁴².

Es en el tercer tercio de este siglo XIX, con la llegada del Realismo, cuando una serie de pintores sevillanos acude a Alcalá a plasmar en sus

41. FRANCISCO GUTIÉRREZ NÚÑEZ y FRANCISCO JOSÉ TORRES GUTIÉRREZ: “La imagen de Alcalá de Guadaíra en los textos de viajeros. Siglos XVIII y XIX” en *Qalat Chábir, Revista de Humanidades*, VI, 6, (2000), Alcalá de Guadaíra, pp. 130-137.

42. JUAN FERNÁNDEZ LACOMBA: *La Escuela de Alcalá de Guadaíra...*, pp. 32-39.

lienzos los más bellos y plácidos rincones, a diferencia del paisaje efectista y con tonos épicos que se dio en la época romántica. La presencia en Sevilla de Martín Rico, cuando realizó su acuarela *Orillas del Guadalíra*, junto a Mariano Fortuny en 1870, va a influir en los pintores sevillanos del momento, especialmente en Sánchez Perrier, el paisajista más importante de la segunda mitad del siglo XIX. De este modo, además del ya mencionado Sánchez Perrier, destacan como paisajistas en la Escuela de Alcalá de Guadalíra Manuel García Rodríguez, José Pinelo, Andrés Cánovas, Rafael Senet, José Lafita y Felipe Gil Gallango. Junto a ellos también hay que señalar a los hermanos Jiménez Aranda, José García Ramos, Nicolás Alperiz, José Arpa, Rico Cejudo, Winthuysen, Hohenleiter, González Santos, Alfonso Grosso, Gustavo Bacarizas y otros pintores que también pasaron por Alcalá, y con la ayuda de sus pinceles capturaron cualquier rincón del parque, el río o el castillo⁴³.

La segunda generación de pintores de la Escuela de Alcalá se formó junto a Sánchez Perrier y eran, en su mayoría, alcalareños que habían quedado fascinados al ver a los pintores sevillanos que acudían a su pueblo a pintar. De este modo, componen este grupo Antonio Martín Bermudo “Campitos”, Luis Contreras, Luis Cotán, Manuel Luna Rubio y Rafael González Peña⁴⁴. Tampoco hay que olvidar, a pesar de que destaque por su producción en imaginaria, la obra pictórica de Manuel Pineda Calderón⁴⁵.

Las inquietudes de muchos de estos pintores los movieron a participar en exposiciones fuera de nuestra localidad, tal es el caso de Luis Contreras, Luis Cotán y el propio Martín Bermudo.

LAS EXPOSICIONES DE BELLAS ARTES DEL ATENEO DE SEVILLA

Prácticamente finalizada nuestra investigación sobre “Campitos”, caímos en la cuenta del interés que suscitaba el hecho de que el alcalareño participase en estas importantes muestras artísticas, donde se dieron cita los más destacados pintores, escultores y ceramistas del regionalismo sevillano. Sirviéndonos de los trabajos de Pérez Calero y Rodríguez Aguilar, ampliamos nuestro campo de miras hacia las memorias publicadas por el Ateneo

43. ANTONIO REINA GÓMEZ: *El paisaje en la pintura sevillana del siglo XIX*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2010, pp. 166, 210-211.

44. JUAN PALOMO REINA: “Alcalá de Guadalíra y la pintura de paisajes”..., pp. 205-206.

45. S. a.: *El paisajismo y Alcalá de Guadalíra*..., p. 29.

y a su archivo, donde hallamos interesantes datos acerca de la organización de estos eventos que, por supuesto, influyeron a nuestro artista.

Antes de pasar a relacionar las exposiciones, tenemos que hacer mención a la existencia del Centro de Bellas Artes y la Sección de Bellas Artes. En 1894 se fundó el Centro de Bellas Artes, que funcionó durante diecisiete años con carácter independiente del Ateneo. Su principal motivación era el de llenar el vacío que existía en la ciudad por la falta de un centro dedicado al fomento de las artes, en general, y la promoción de sus artistas en particular. En su primera muestra figuraron más de 35 artistas, entre los que se encontraban Sánchez Perrier, Gonzalo Bilbao, Arpa o Susillo, y se estableció en un primer momento en el propio local del Ateneo⁴⁶. En 1912 se suprimió el centro, revalorándose la sección hasta dar lugar a la Sección Autónoma de Bellas Artes del Ateneo y Sociedad de Excursiones, entre 1912 y 1939, que supuso un renacimiento artístico dentro de la institución⁴⁷.

La primera de las ediciones en las que encontramos noticias de “Campitos” es en la celebrada en 1909 por el Centro de Bellas Artes, que pidió una subvención al Ayuntamiento de dos mil quinientas pesetas para la celebración de la exposición. Se inauguró el día 5 de abril en la Casa Lonja. Algunos críticos manifestaban el escaso interés de la muestra y el estado de decadencia de la pintura local. “Campitos”, con escasos 18 años, participó con una pintura paisajística titulada *Efecto de sol*⁴⁸.

La edición de 1910 fue inaugurada el día 20 de marzo, también en la Casa Lonja. Encontramos junto a obras de artistas consagrados, participaciones de otros más jóvenes que empiezan su bagaje en el arte, predominando los autores y temas locales. “Campitos” nuevamente participó, y ha de incluirse entre esa nómina de jóvenes artistas que iban suponiendo un soplo de aire fresco. Su participación tal vez se deba a la iniciativa de los profesores de la Escuela de Artes y Oficios de Sevilla, como Gonzalo Bilbao. Participó con *Un paisaje* y con *Puesta de sol*⁴⁹, valorado este último

46. Gerardo PÉREZ CALERO: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla...*, pp. 43-44.

47. *Ibid.*, p. 191.

48. Inmaculada Concepción RODRÍGUEZ AGUILAR: *Arte y cultura en la prensa...*, p. 130. En un artículo de *El Liberal*, publicado el 6 de abril del mismo año acerca de la exposición, no se menciona nada sobre “Campitos”. Ver: S. a.: “La Exposición de Bellas Artes” (Sevilla), *El Liberal*, 6 de abril de 1909.

49. *Ibid.*, p. 133. La obra *Puesta de sol*, se la atribuimos a “Campitos”, ya que, en la relación de participantes, aparece otro personaje con el nombre de “Martín Bermúdez,

en 50 pesetas⁵⁰. En esta edición, aparecen nombres como el ya mencionado Bilbao, Antonio Bidón o Gil Gallangos.

En 1914, con la recién estrenada Sección de Bellas Artes, se inauguró la nueva edición el 15 de abril en una casa particular de la Calle O'Donell, patrocinada por el Ayuntamiento de la ciudad. La prensa se hizo eco de la mejora de la calidad de la exposición respecto a las ediciones anteriores. "Campitos" participó nuevamente con un *Paisaje de Alcalá de Guadaíra*, referenciada con el número 122⁵¹. El catálogo de obras se nutrió en esta ocasión de 141, entre las que además de la citada, encontramos otras pinturas que reflejaron el ambiente alcalaense⁵². Felipe Gil Gallango o Manuel García Rodríguez quisieron retratar la Alcalá de los primeros lustros del siglo XX, siendo esta una prueba de la vigencia de la que disfrutaba, tanto el entorno de la ciudad para la inspiración de los artistas, como su escuela de pintores, representada por artífices autóctonos de la ciudad y de fuera de ella⁵³. Al parecer, la sección venía atravesando una delicada situación económica como consecuencia del impago de las cuotas de sus socios, por lo que la solicitud de fondos al Ayuntamiento tiene en esta circunstancia su justificación⁵⁴.

Es de la exposición de 1916 de la que más se ha escrito y sobre la que más sabemos. La sede en esta ocasión fue el salón de Fiestas de las Salas Capitulares, y el peso de la organización recayó sobre Gustavo Bacaristas, el director de la Sección. Se expuso una de las grandes obras de este período, *Las Cigarreras*, de Gonzalo Bilbao, tras el éxito obtenido en la Exposición

Antonio", persona que creemos que hace referencia al mismo Antonio Martín Bermudo. De la misma exposición se hizo eco también la prensa: S. a.: "La Exposición del Centro de Bellas Artes" (Sevilla), *El Liberal*, 22 de marzo de 1910.

50. Gerardo PÉREZ CALERO: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla...*, p. 156.

51. Inmaculada RODRÍGUEZ AGUILAR: *Arte y cultura en la prensa...*, p. 139-141. Ver también: S. a.: "La Exposición de Bellas Artes" (Sevilla), *El Liberal*, 16 de abril de 1914. La revista *Bética* también se hizo eco de esta entrega en dos completos artículos: S. a.: "La exposición de pintura", *Bética Revista Ilustrada de Sevilla*, 20 de abril de 1914, pp. 38-43; S. a.: "Exposición de Bellas Artes", *Bética Revista Ilustrada de Sevilla*, 5 de mayo de 1914, pp. 42-46.

52. Gerardo PÉREZ CALERO: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla...*, pp. 205-209.

53. Jesús BRAVO FERRER: *Memoria de los trabajos realizados...*, op. 39.

54. "Juntas Generales de la Sección de "Bellas Artes", 1912-1974", Archivo del Ateneo de Sevilla (en adelante, A. A. S.), Caja 5: Libros de Actas, p. 8.

Nacional de 1915⁵⁵. En la junta de la Sección de Bellas Artes celebrada el 12 de febrero de 1916, se dispusieron diversas normas para su organización. Entre otras muchas, destacamos la petición del Sr. Lafita para limitar el número de cuadros u obras a exponer en seis para los socios, y dos para los artistas que no formasen parte de la sección. No obstante, a los señores Bilbao, Bacarisas y al Conde de Aguiar no se les limitó el número de cuadros a presentar⁵⁶. Gonzalo Bilbao llegó a presentar un total de 18 obras⁵⁷. “Campitos”, nombrado en la relación de autores y obras participantes en esta ocasión como “D. Martín Bermudo”, participó con un nuevo *Paisaje de Alcalá*, amplio y luminoso⁵⁸. Por supuesto, nunca llegó a participar con más de 3 obras, hecho que nos lleva a afirmar que no perteneció a la Sección de Bellas Artes del Ateneo. De igual modo, tampoco aparece relacionado en los libros de socios del archivo de la institución, por lo que su relación con esta sección era únicamente la de un artista foráneo que exponía sus obras, tal vez animado por sus profesores de la Escuela de Artes y Oficios. Manuel García Rodríguez también participó con una vista del río Guadaíra, motivo por el que al parecer sentía predilección⁵⁹.

No vuelve a aparecer el nombre de nuestro artista hasta la edición de 1922. Lo recogido por la prensa parece concordar con bastante fidelidad con los acuerdos tomados en las juntas directivas de la Sección, lo que nos hace pensar que el encargado de la Sección de Prensa del Ateneo se ocupaba de hacer llegar estos acuerdos a los medios para su posterior divulgación. En esta ocasión, la exposición se celebró en el Palacio de Arte Antiguo de la Plaza de América, inaugurándose el 31 de marzo. Se clausuró

55. Inmaculada Concepción RODRÍGUEZ AGUILAR: *Arte y cultura en la prensa...*, p. 145. Interesante resulta la crítica realizada por Pedro de San Ginés, quien además destaca toda una serie de obras escultóricas realizadas por Castillo Lastrucci, Joaquín Bilbao, Delgado Brackembury y Agustín Sánchez Cid, en Pedro de SAN GINÉS: “Artista sevillanos y Exposición de Bellas Artes”, *Bética Revista Ilustrada de Sevilla*, 15 de marzo de 1916, s. p.

56. “Juntas Generales de la Sección de “Bellas Artes”, 1912-1974”, A. A. S., Caja 5: Libros de Actas, p. 16. *El Liberal* recoge varios detalles de la exposición, publicando la normativa completa en: S. a.: “La Exposición de Bellas Artes” (Sevilla), *El Liberal*, 19 de marzo de 1916. Estas disposiciones no se cumplían con demasiada frecuencia como refiere la bibliografía sobre el asunto.

57. José María IZQUIERDO: *Memoria de los trabajos realizados durante el curso de 1915 a 1916...*, p. 26.

58. Gerardo PÉREZ CALERO: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla...*, pp. 228-232.

59. José María IZQUIERDO: *Memoria de los trabajos realizados durante el curso de 1915 a 1916...*, p. 26.

mes y medio después, el 15 de mayo⁶⁰. Participaron un total de 101 pintores⁶¹. “Campitos”, nombrado como “Antonio Martín”, participó con tres obras: *Molino del Guadaíra*, *Rivera del Guadaíra* y *Paisaje de Alcalá*, por lo que es la ocasión en la que su participación estuvo más nutrida⁶².

Por último, debemos citar la exposición del año 1928, que se inauguró a mediados de abril. No hubo representación oficial, como solía ser habitual en este evento, ya que el mismo día llegaba el rey Alfonso XIII a la ciudad. Se celebró en el Pabellón Real de la Plaza de América, con una relevancia menor por la ausencia de artistas de renombre. Se nombra a un tal “Antonio Martín”, que pudiera ser nuestro artista, aunque los títulos de las obras presentadas parecen separarse por completo de su temática habitual: *Retrato*, *Un cordobés* y *Después del puyazo*⁶³.

Al mismo tiempo que participaba en las exposiciones del Ateneo, hay noticias de que, en los años 1922 y 1923, participó en las exposiciones de pinturas organizadas con motivo de las Fiestas de Nuestra Señora del Águila. En la primera de ellas formó parte de la comisión organizadora, junto a Cotán y Contreras, invitando a artistas importantes como José Arpa, Alfonso Grosso o Bacarisas. Al año siguiente, expusieron, junto a los citados artistas autóctonos, Rico Cejudo o Emilio García Rodríguez⁶⁴.

SU PRODUCCIÓN PICTÓRICA

Una de las mayores dificultades que nos hemos encontrado a la hora de realizar este trabajo es la escasísima bibliografía que existe sobre “Campitos”. En lo que se refiere a sus obras, podemos reducir el número de publicaciones en el que aparecen a cuatro. La primera de ellas es la ya mencionada tesis doctoral de Juan Palomo Reina presentada en 1991. En lo que respecta a la producción de Antonio Martín Bermudo recopila en su

60. Inmaculada RODRÍGUEZ AGUILAR: *Arte y cultura en la prensa...*, p. 176. Se acordó en la Junta de la Sección de Bellas Artes del Ateneo del 5 de abril de 1928. Fuente: “Juntas Generales de la Sección de “Bellas Artes”, 1912-1974”, A. A. S., Caja 5: Libros de Actas, pp. 43-44.

61. Gerardo PÉREZ CALERO: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla...*, pp. 279-280.

62. Inmaculada RODRÍGUEZ AGUILAR: *Arte y cultura en la prensa...*, p. 180.

63. *Ibid.*, p. 218.

64. *Ibid.*, p. 323. Probablemente sea esta la muestra anual que refiere Palomo Reina, y en la que venían participando desde 1920. Ver: Juan PALOMO REINA: “Alcalá de Guadaíra y la pintura de paisajes”..., pp. 205-206.

catálogo crítico nueve obras. En todas ellas el río, los molinos y el parque de Oromana son protagonistas, salvo su autorretrato, realizado en 1980 cuando contaba con 89 años. Pertenecen a colecciones particulares de Alcalá de Guadaíra o de la propia familia del pintor, como el autorretrato. De esas nueve pinturas solo aporta reproducciones fotográficas de dos de ellas, *Orillas del Guadaíra con pescador*, que como su propio título indica nos muestra a un pescador en la ribera del río, en una composición donde el Guadaíra es el protagonista, surgiendo desde la esquina inferior derecha para trazar una perfecta diagonal que atrapa la mirada del espectador, con abundante vegetación en el margen derecho, tras el pescador; y *Molino de San Juan y Benalosa*, que presenta una composición similar, al introducir un elemento desde el ángulo inferior derecho que discurre en diagonal, en este caso la azuda del molino, que hace que la mirada se dirija hacia el molino de San Juan, que ocupa el centro de la escena, y al fondo el de Benalosa, teniendo el río en primer plano y un monte al fondo con pinos sobre él⁶⁵.

Con motivo de la Coronación Canónica de la Virgen del Águila se realizó la exposición *Gloria al Águila de las alturas*, celebrada en el mes de febrero del año 2000. En el catálogo de esta muestra se recoge una obra de Martín Bermudo muy peculiar. Fechada en 1923, la pintura es un documento histórico que muestra cómo se encontraba el altar del santuario antes de su destrucción en 1936. Destaca la policromía del muro gótico, así como el falso despiece de los muros mudéjares y la antigua imagen de María Santísima entronizada en el tabernáculo que diseñara Jiménez Aranda⁶⁶.

La siguiente publicación en la que está presente la obra de “Campitos” es el catálogo de la exposición *La Escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano: 1800-1936*. En el catálogo de obras expuestas aparecen dos de Antonio Martín Bermudo⁶⁷. En primer lugar, *Molino de San Juan en el Guadaíra*, fechada en 1907, y, sin duda, una de sus primeras obras, pues la realizó con 16 años. El colorido, muy rico y luminoso en esta pintura, también denota que pertenece a su período de juventud, pues las obras que realiza una vez jubilado, a partir de la década de 1960, carecen

65. Juan PALOMO REINA: *El paisaje de Alcalá de Guadaíra...*, pp. 335-338, 446.

66. S. a.: *Exposición «Gloria al Águila en las alturas»*, Alcalá de Guadaíra, 2000, p. 36.

67. Juan FERNÁNDEZ LACOMBA: *La Escuela de Alcalá de Guadaíra...*, pp. 242-243.

de esta brillantez y tienden hacia una gama cromática más apagada. El entorno que muestra este óleo sobre tabla es el del molino de San Juan desde la margen izquierda del río, quedando la nave horizontal más alta de la construcción casi alienada con la torre, con un fondo repleto de pinos. Esta imagen fue muy representada por los paisajistas alcalaños, sirviendo como ejemplo algunas acuarelas de Luis Contreras. La otra pintura que se recoge en este catálogo se titula *Ruinas de la fábrica de harinas de la Portilla en Alcalá*, escena muy soleada captada desde la azuda del molino de El Algarrobo de las ruinas de esta antigua fábrica. Fechada en 1958, fue este el año en el comenzó a pintar después de su operación de cataratas, por lo que supone una de las primeras obras de su segunda etapa de producción pictórica. Ambas pinturas pertenecen a colecciones particulares de Alcalá de Guadaíra.

La última información encontrada sobre alguna obra de “Campitos” se dio en el catálogo de la exposición inaugural del Museo de Alcalá de Guadaíra titulada *El paisajismo y Alcalá de Guadaíra: de 1940 al siglo XXI*. En ella se expuso un paisaje perteneciente a la colección del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra llamado *Paisaje del Guadaíra*⁶⁸. La imagen está pintada desde una orilla del río, viéndose la azuda de un molino, el río y la otra orilla con el paisaje que se extiende tras de sí. Al fondo y en alto se divisa la ermita de San Roque. Podría tratarse de uno de los cuadros que Juan Palomo Reina incluye en el catálogo crítico de su tesis doctoral titulado *Orillas del Guadaíra con San Roque al fondo*, pero éste estaba firmado y fechada como “AMB Campos 1977”, mientras que el que nos ocupa lo hace de la siguiente forma: “A. Martín Bermudo Campos. N. 1891. Pintó 1975”.

Una vez analizadas las fuentes bibliográficas, pasamos a reseñar las fuentes hemerográficas. La revista literaria *Oromana*⁶⁹, que se publicó en Alcalá entre 1924 y 1928, dispuso de la colaboración de pintores como Francisco de Paula Hohenleiter⁷⁰ o Luis Contreras, pero no tuvieron a bien los redactores de la publicación contar con ninguna obra de Martín Bermudo.

68. S. a.: *El paisajismo y Alcalá de Guadaíra...*, pp. 32-33.

69. Un estudio sobre este medio escrito lo encontramos en Alfonso BRAJOS GARRIDO: “El regionalismo cultural en la Sevilla de Primo de Rivera. La revista ‘Oromana’ de Alcalá de Guadaíra (1924-1928)”, en *Actas de las II Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra*, Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1989, pp. 57-64.

70. Sobre Hohenleiter, FRANCISCO BARRANCO GARCÍA: “Pintores en Alcalá. Francisco de Paula Hohenleiter”, *Revista de Feria*, Alcalá de Guadaíra, 1997, pp. 43-46.

No sucedió lo mismo con la revista *Alcalá de Guadaíra y sus fiestas*, ya que entre sus números podemos destacar la inclusión en el año 1975 de las dos últimas obras producidas por “Campitos”⁷¹. La primera de ellas, que podemos titular *Vista de Alcalá desde la ribera del Guadaíra*, nos da precisamente eso, una visión del pueblo de Alcalá desde el margen izquierdo del río desde donde se puede apreciar el puente romano, las casas de paredes encaladas que se despliegan por la ladera del castillo formando la collación de San Miguel y, presidiendo desde las alturas toda la escena, el castillo almohade y la torre del santuario de Nuestra Señora del Águila. La otra pintura, *Paisaje de Alcalá*, ofrece una imagen, tomada desde un punto de vista elevado, del río Guadaíra serpenteante entre la abundante vegetación, con dos molinos al fondo, destacando cromáticamente del resto.

La única referencia hemerográfica que hemos encontrado fuera de estas dos publicaciones y que reproduzca alguna obra o haga referencia a ella de Antonio Martín Bermudo es la revista *Triana*, que en su número de marzo de 1992 dedica un artículo a la exposición que se celebró en Alcalá dedicada a “Campitos” con motivo del centenario de su nacimiento⁷². Entre las imágenes que incluyen relativas a la muestra, además de vasos y paños cerámicos aporta una fotografía del *Autorretrato* realizado en 1980 que mencionaba Palomo Reina en su tesis. Se trata de un retrato en el que aparece el busto del pintor de perfil, ataviado con una gorra, gafas y vistiendo una camisa blanca, chaleco negro y chaqueta gris. El paso del tiempo, ya que contaba con 89 años, se denota en las arrugas que surcan su rostro y cuello, así como en el pelo cano que sobresale por debajo de la gorra.

NUEVAS APORTACIONES A LA OBRA DE ANTONIO MARTÍN BERMUDO “CAMPITOS”

Tras el análisis realizado de las fuentes bibliográficas y hemerográficas, la producción pictórica sobre lienzo conocida de Antonio Martín Bermudo se extendía hasta los quince cuadros, teniendo reproducción gráfica solo de nueve de ellos. A continuación, pasaremos a analizar las nuevas aportaciones a la obra de “Campitos”, las cuales han sido posibles gracias al trabajo de campo llevado a cabo en distintas colecciones particulares tanto

71. S. a.: “Antonio Martín Bermudo, «Campitos», *Alcalá de Guadaíra y sus Fiestas*, agosto de 1975, (s/n).

72. ANTONIO CARRASCO BERNAL: “En el centenario del nacimiento de Campitos”..., pp. 32-35.

de Alcalá como de Camas, ampliando la nómina de pinturas hasta un total de treinta y cinco.

La obra pictórica de “Campitos”, como ya se ha comentado anteriormente, puede dividirse en dos etapas: la primera correspondiente al primer cuarto del siglo XX, la cual pertenece a su período de formación y a su participación en las exposiciones de Bellas Artes organizadas por el Ateneo, que vio su fin con el comienzo de su etapa como ceramista; y una segunda que tuvo su inicio en 1958, coincidiendo con su jubilación en la fábrica de cerámica, y la cual se extendió hasta su muerte en 1981. Esta segunda etapa es notablemente más extensa tanto en años como en obras, aunque en ellas no se aprecian el colorido vivo y brillante de los inicios, muy probablemente a causa de la operación de cataratas que sufrió y que le perjudicó en gran medida la visión.

A la primera etapa añadimos cuatro paisajes. El más antiguo desde el punto de vista cronológico está fechado en 1914. Estamos ante una vista del santuario de Nuestra Señora del Águila, con su torre campanario con la cubierta a cuatro aguas que tenía en aquella época y no coronada por almenas como se encuentra hoy día, que está tomada desde la actual explanada de albero que sirve como aparcamiento, pero que a comienzos de siglo pudo estar cubierta de vegetación y flores. Por la cronología y por la corta producción que conocemos de estos años, posiblemente pueda tratarse de la pintura que presentó a la exposición de Bellas Artes de Sevilla de este mismo año de 1914, titulada *Paisaje de Alcalá de Guadaíra*. Lo mismo sucede con los dos paisajes datados en 1922, en los que se muestra una imagen muy similar de la ribera del río Guadaíra, el cual discurre desde la esquina inferior derecha, viéndose en primer plano la orilla desde la que pintó la escena y dejando como fondo de la composición el margen contrario en el cual la orografía asciende y los pinos se extienden por la parte más alta. Dejando a un lado los tipos de plantas que introduce en cada cuadro y las tonalidades de verde empleadas, coincide desde el punto de vista compositivo. Estas obras pudieron ser dos de las tres que exhibió en la exposición del año 1922, en la que presentó hasta tres cuadros: *Molino del Guadaíra*, *Rivera del Guadaíra* y *Paisaje de Alcalá*. Los dos últimos títulos encajan con lo que se puede observar en las obras anteriormente descritas.

El último paisaje que enmarcamos en esta primera etapa se fecha en 1920 y podemos titular como *Paisaje de Oromana*. Desde un punto elevado del terreno ha pintado “Campitos” una vista del parque de Oromana,

con el río que surge en mitad de la composición y se pierde en su vértice inferior derecho, unas frondosas y pobladas riberas y al fondo se puede distinguir la parte alta de dos molinos. Destaca por la amplia paleta cromática de tonos verdes empleada.

En la segunda etapa, el número de obras aumenta, incorporando dieciséis nuevas pinturas a su producción. La primera de ellas se fecha en 1959 y podemos titularla *Vista desde la casa del pintor*. “Campitos” vivía en la calle San Miguel, número 13, en el corazón de la collación de San Miguel, por lo que tenía unas vistas privilegiadas de la ribera del Guadaíra y del actual barrio del Campo de las Beatas, entonces compuesto de pocas edificaciones y que permitía ver la extensión del parque de Oromana a lo lejos. Es precisamente eso lo que muestra en este cuadro, tanto el patio de su casa, con macetas distribuidas por el suelo y colgadas en la pared, con flores rojas, y al fondo el paisaje. Muy interesante es el uso de una pincelada breve y suelta.

La siguiente obra, *Vista desde un patio* de 1960, sigue la misma idea que la anterior pintura. La escena ha sido pintada desde un patio, el cual aparece en primer plano, en esta ocasión siendo las enredaderas que suben por la pared y por las rejas la vegetación que está presente y, al fondo, se desarrolla el paisaje de Alcalá. Destaca la luz que entra al patio y que crea la sombra de las rejas y la entrada.

Hay un salto cronológico de más de 10 años entre esta obra y la siguiente, datada en 1973, y titulada *Molino de las Aceñas*. La escena está pintada desde la margen izquierda del río, mostrando la azuda y el molino, tan característico por su torre almenada. También protagonizarán más obras los molinos, especialmente el de San Juan, en *Molino del Guadaíra*, que no está fechado y *Molino de San Juan*, de 1974, ofreciéndonos en ambos la típica imagen desde la margen izquierda del río, así como *Vista del Guadaíra con molinos*, del mismo año, donde de nuevo vuelve a aparecer esta construcción, pero desde un punto de vista aéreo, mostrando el curso del río rodeado por la arboleda y el molino ocupando una posición central. Del mismo modo, también realizará paisajes donde no haya construcción alguna, simplemente la naturaleza en estado puro, siempre con el río Guadaíra como eje vertebrador de la composición, bien siguiendo una línea diagonal que parte desde el vértice inferior derecho, como en *Paisaje*, de 1976; bien ocupando un lugar central como en *Vista del Guadaíra*, de 1977; o bien serpenteando entre las riberas donde se aprecian charcos provocados por la lluvia que acaba de disiparse y

deja paso a una mañana soleada y despejada de nubes, como en *Paisaje del Guadaíra*, 1977. La última pintura de esta década es del mismo año que la anterior y se titula *Finca en Alcalá*. Ha plasmado en el lienzo la entrada a una finca rural, rodeada por los pinares de Oromana al fondo, vislumbrándose la construcción entre la arboleda y dejando en primer plano la verja de entrada y el camino que conduce hasta ella.

A pesar de fallecer en 1981, el mismo año de su muerte y el anterior, su producción se intensificó como consecuencia de la celebración de una exposición antológica en Alcalá con motivo de su noventa cumpleaños. Esta exposición no se celebró hasta 1992. En el repertorio de estos dos últimos años están representados la mayoría de molinos del Guadaíra. El de San Juan está presente por dos veces, ambas desde la margen derecha del río, teniendo en primer plano la nave horizontal más baja de esta construcción. La primera es de 1980 y se caracteriza por estar el río muy crecido y tapar la azuda de este molino, mientras que la segunda es del año siguiente y su ejecución es bastante deficiente, realizada muy aprisa, con pinceladas rápidas y nerviosas que disminuyen la calidad de la obra. Del mismo modo, estará presente el *Molino del Algarrobo*, obra que data de 1981, y en la que está captado desde un ángulo poco usual, desde la ribera izquierda, dejando lo que hoy sería la zona residencial de San Francisco a la espalda, dejando ver la aceña por la que pasa el agua una vez que ha movido las piedras del molino. Y, como no, el *Molino del Realaje*, de 1981, ocupando su torre el centro de la composición, con el agua pasando por encima de su azuda y varias construcciones al fondo del paisaje. *Azuda de un molino*, de 1980, plasma el momento por el que el agua está pasando por encima de esta infraestructura por la crecida del río. También tiene hueco para un *Paisaje con San Roque al fondo*. La entrada a una finca ocupa el plano medio de esta escena, en el que juega con bandas horizontales de color, dejando en primer plano una en tonos terrosos, introduciendo el verde en una gama cromática variada en el centro y culminando, de nuevo, con los tonos marrones en la parte superior, donde se encuentra la ermita de San Roque. Por último, *Vista del Castillo de Alcalá*, de 1980, nos deja una imagen del castillo tomada desde la huerta que había en la zona de la aceña, próximo a donde hoy se encuentra el puente del Dragón. De nuevo vuelve a jugar, en una combinación muy acertada, con los verdes de la vegetación que se extiende por el muro de la huerta y por la ladera del castillo, y los tonos terrosos de los tejados, las casas y el propio castillo.

CONCLUSIÓN

Tras este recorrido por la vida y obra del pintor y ceramista Antonio Martín Bermudo “Campitos”, estamos en condiciones de establecer las siguientes conclusiones, a la espera de que nuevas investigaciones brinden más datos que aporten al que fue un gran exponente de la escuela alcalareña de pintura establecida desde finales del siglo XIX.

“Campitos” fue un artista reconocido y querido en vida. En su faceta de ceramista, es considerado en la actualidad como uno de los que la cultivó con mayor solera⁷³. Estos juicios son casi inexistentes en su faceta de pintor, lo que nos hace pensar que tal vez más por necesidad, fue un ceramista pintor, antes que un pintor ceramista. No obstante, las obras pictóricas estudiadas nos sitúan ante un buen conocedor de este arte, con aspiraciones e inquietudes que le motivaron a participar en las exposiciones del Ateneo, y que, como indicábamos al comienzo de nuestro trabajo, no ha gozado de la atención de autores, más allá de medios locales y no demasiado especializados. Sin embargo, lo apuntado arriba nos sitúa ante un artista versátil, que se movió con solvencia en la cerámica y la pintura, e incluso en la decoración de mobiliario, como atestiguan las piezas que poseen sus herederos.

Su pertenencia a la Escuela de Alcalá denota la existencia de un grupo de artistas compacto y homogéneo, entre los que también se encontraron Luis Cotán y Luis Contreras. El hecho de que no hallemos una figura predominante o que al menos despierte el interés de la historiografía, nos sitúa ante un campo de investigación relativamente poco tratado, que invita a abordar nuevos trabajos con el objetivo de profundizar en la segunda generación de artistas de la escuela alcalareña. Para ello, creemos necesaria una revisión de las fuentes existentes y, por supuesto, un trabajo de campo exhaustivo, en el que la incursión en colecciones particulares se hace imprescindible.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ LÓPEZ, M.: “Alcalá en el arte”, *Alcalá de Guadaíra y sus Fiestas*, Alcalá de Guadaíra, agosto de 1978, s/p.

73. FRANCISCO LÓPEZ PÉREZ: “Miguel Ángel, pintor. Va por buen camino”, *Escaparate*, Alcalá de Guadaíra, 2007, p. 26.

- BARRANCO GARCÍA, FRANCISCO: “Pintores en Alcalá. Francisco de Paula Hohenleiter”, *Revista de Feria*, Alcalá de Guadaíra, 1997, pp. 43-46.
- BRAJOS GARRIDO, ALFONSO: “El regionalismo cultural en la Sevilla de Primo de Rivera. La revista “Oromana” de Alcalá de Guadaíra (1924-1928)”, *Actas de las II Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra*, Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1989, pp. 57-64.
- BRAVO FERRER, JESÚS: *Memoria de los trabajos realizados por este centro durante el curso de 1913 a 1914. Escrita por el secretario del mismo, don Jesús Bravo Ferrer*, Sevilla, Ateneo de Sevilla, 1914.
- FERNÁNDEZ LACOMBA, JUAN: “La Escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano (1800-1936)”. *Escapate*, Alcalá de Guadaíra, 2002, pp. 27-34.
- FERNÁNDEZ LACOMBA, JUAN: *La Escuela de Alcalá de Guadaíra y el paisajismo sevillano. 1800-1936*, Casa de la Provincia. Sevilla, febrero-abril 2002. Alcalá de Guadaíra, 2005.
- GONZÁLEZ MORENO, JOAQUÍN: “Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela, famoso ceramista alcalaense”, *Escapate*, Alcalá de Guadaíra, 2003, pp. 28-29.
- GUICHOT Y BARRERA, JOAQUÍN: *Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla. Memoria del curso de 1909-1910 por Joaquín Guichot y Barrera. Secretario general de dicha sociedad. Impresa a expensas de este Centro y por acuerdo unánime de la Junta general celebrada el día 11 de junio de 1910*, Sevilla, imprenta de Francisco de P. Díaz, 1910.
- GUTIÉRREZ NÚÑEZ, FRANCISCO JAVIER Y TORRES GUTIÉRREZ, FRANCISCO JOSÉ, “La imagen de Alcalá de Guadaíra en los textos de viajeros. Siglos XVIII y XIX”, *Qalat Chábir, Revista de Humanidades*, año VI, nº 6, Alcalá de Guadaíra, mayo de 2000, pp. 129-146.
- INFANZÓN, ABEL: “Alcalá de Guadaíra: Impuestos contra azulejos” (Sevilla), 28 de marzo de 1980, p. 73.
- IZQUIERDO, JOSÉ MARÍA: *Memoria de los trabajos realizados durante el curso de 1915 a 1916, escrita –en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 38 del Reglamento- y leída –en la Junta General celebrada el día 15 de junio de 1916- por el secretario de la sociedad*, Sevilla, Ateneo y Sociedad de Excursiones, Tipografía “La Exposición”, 1917.
- LÓPEZ PÉREZ, FRANCISCO: “Miguel Ángel, pintor. Va por buen camino”, *Escapate*, Alcalá de Guadaíra, 2007, pp. 26-30.
- LORENTE MANUEL: “Alcalá: Homenaje al grupo Retama” (Sevilla), *ABC*, 15 de septiembre de 1982, p. 75.
- MÁRQUEZ CATALÁN, JOSÉ MARÍA, *Retablos y azulejos de Nuestra Madre del Águila*, Colección El Alcalá, Alcalá de Guadaíra, 1994.

- PALOMERO PÁRAMO, J. M.: “Los retablos cerámicos de las cofradías (IV)” (Sevilla), *ABC*, 23 de marzo de 1986, pp. 82-83.
- PALOMO REINA, Juan: *El paisaje de Alcalá de Guadaíra en la pintura sevillana de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. La Escuela de Alcalá de Guadaíra*, Tesis Doctoral, Facultad de Bellas Artes, Universidad de Sevilla, 1991.
- PALOMO REINA, Juan: “Pintores sevillanos del siglo XIX frente al paisaje de Alcalá de Guadaíra”, *IV Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra*, Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1994, pp. 31-39.
- PALOMO REINA, Juan: “Alcalá de Guadaíra y la pintura de paisajes”, en Enrique Baltanás (dir.): *Alcalá de Guadaíra: Pasado, Presente y Futuro*, Alcalá de Guadaíra, Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 1995, pp. 203-215.
- PAREJA, M^a Carmen: “Alcalá en Buenos Aires (III)”, *Escaparate*, Alcalá de Guadaíra, 2013, pp. 31-33.
- PAREJA, Carmen: “Alcalá en Buenos Aires (IX). José Arpa Perea”, *Escaparate*, Alcalá de Guadaíra, 2016, pp. 33-35.
- PÉREZ CALERO, Gerardo: *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla. La vida artística de la ciudad (1887-1950)*, vol. I, Sevilla, Ateneo de Sevilla, 2006.
- RÍOS SARMIENTO, Miguel: *Memoria de los trabajos realizados durante el curso de 1922 a 1923 escrita en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 43 del reglamento, y leída en la Junta General celebrada el día 14 de junio de 1923 por el secretario de la sociedad Miguel Ríos Sarmiento, aprobada e impresa por acuerdo de dicha junta*, Sevilla, Ateneo de Sevilla, Lit. Tip., Gómez Hermanos, 1923.
- RODRÍGUEZ AGUILAR, Inmaculada Concepción: *Arte y cultura en la prensa. La pintura sevillana (1900-1936)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 2000.
- S. a.: “Alcalá de Guadaíra: denso programa de actos organizados por la Delegación Municipal de Cultura”, en *ABC* de Sevilla, 2 de junio de 1981, p. 39.
- S. a.: *El paisajismo y Alcalá de Guadaíra: de 1940 al siglo XXI*, Exposición inaugural Museo de Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 11 de noviembre a 11 de diciembre de 2005.
- S. a.: “Enamorados de Alcalá”, *Alcalá de Guadaíra y sus Fiestas*, Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, agosto de 1976.
- S. a.: “Exposición de Bellas Artes”, *Bética Revista Ilustrada de Sevilla*, Sevilla, 5 de mayo de 1914, pp. 42-46.
- S. a.: “Renace la pintura y las exposiciones”, *Alcalá de Guadaíra y sus Fiestas*, Alcalá de Guadaíra, Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, agosto de 1976.
- S. a.: “Homenaje al paisajismo”, *La Revista de Alcalá*, Alcalá de Guadaíra, sep-

- tiembre de 2007, pp. 33-34.
- S. a.: “LaExposición de pintura”, *Bética Revista Ilustrada de Sevilla*, Sevilla, 20 de abril de 1914, pp. 38-43.
 - S. a.: “Programa oficial de la velada y fiestas en honor de la Santísima virgen del Águila, patrona de la ciudad” *Alcalá de Guadaíra y sus fiestas*, agosto de 1975, Alcalá de Guadaíra, s/p.
 - S. a.: “Programa oficial de la velada y fiestas en honor de la Santísima Virgen del Águila, patrona de la ciudad”, *Alcalá de Guadaíra y sus Fiestas*, Alcalá de Guadaíra, agosto de 1978, s/p.
 - S. a.: “Un Museo como regalo de Navidad”, *La Revista de Alcalá*, Alcalá de Guadaíra, julio-agosto de 2004, pp. 21-23.
 - S. a.: “Versiones diversas para un mismo paisaje”, *La Revista de Alcalá*, nº 75, año 7, septiembre de 2010, p. 29.
 - SAN GINÉS, Pedro de; “Artistas sevillanos y Exposición de Bellas Artes”, *Bética Revista Ilustrada de Sevilla*, Sevilla, 15 de marzo de 1916, s/p.
 - VALLECILLO MARTÍNEZ, FRANCISCO JOSÉ: *El retablo cerámico. Devociones populares de Sevilla*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008.

ANEXO DE IMÁGENES



Antonio Martín Bermudo. Ribera del Guadaíra, 1922. Óleo sobre lienzo.
Colección particular



Antonio Martín Bermudo. Vista del Guadaíra, 1977. Óleo sobre lienzo.
Colección particular